



UNA MIRADA TEOLÓGICA AL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

*Vosotros todos los que habéis oído la llamada de los pueblos que sufren,
vosotros los que trabajáis para darles una respuesta,
vosotros sois los apóstoles del desarrollo auténtico y verdadero. (PP n. 86)*

Carmem Lussi*

Introducción

Fue necesario escoger partes de la extensa tarea que me han confiado los organizadores de este evento, esperando que mis elecciones encuentren eco en los intereses y las expectativas de los participantes. Para compartir algunas reflexiones organicé mis notas a partir de 3 ejes prospectivos:

- a) La mirada de mujer de fe¹, misionera, teóloga, brasileña y migrante por casi 20 años. Para mí la experiencia migratoria y mi perfil como persona es el lugar epistemológico a partir del cual vivo y a partir del cual miro e interpreto el mundo y los temas que me interpelan;
- b) el foco de esa mirada, el desarrollo², que especifico como desarrollo transformador³ y que en términos bíblicos se expresa con categorías como crecimiento, florecer o caminar, según las palabras del Salmo 84 (83): “Crece en el

* Missióloga, con doctorado en Teología por la PUC-Rio de Janeiro (2013). *Serial migrante*. Esposa y madre. Investigadora del Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios – CSEM – Brasília – DF – Brasil. Email: assessoria@csem.org.br / carmem.lussi@gmail.com.

Ponencia presentada al Encuentro Latinoamericano y Caribeño por el 50º Aniversario de la Encíclica *Populorum Progressio* – organizado por DEJUSOL (CELAM)/SELACC. San Salvador, 12-16 de agosto de 2017. Agradezco a Laura Vargas por la revisión de la traducción.

¹ El Evento adopta la terminología "equidad de varones y mujeres" para referirse a aspectos relativos a los temas de género. Este tipo de abordaje permite una charla de mujer, que es distinta y puede ser más incisiva, que una charla SOBRE mujeres, en que la mujer pasa de sujeto a tema. La equidad de varones y mujeres es algo transversal en los temas del desarrollo y en los procesos eclesiales, y es un aspecto fundamental, que puede ser silenciado, nunca neutralizado.

² La relación entre migración y desarrollo no es tratada en estas páginas, pero los dos temas están muy relacionados, desde la importancia del desarrollo para el derecho a no migrar hasta la migración como logro y oportunidad reservada a los que viven procesos de desarrollo. Cf. Por ejemplo: QUINN, Eugene. *Migración y desarrollo de los pueblos*. En América Latina, en particular, muchas personas, especialmente mujeres, emigran para asegurar vida, dignidad, salud y desarrollo a muchos, con el envío de remesas, ayudando hasta a cuatro generaciones, desde hijos y sobrinos hasta abuelas, por las cuales llegan a trabajar una vida toda en dos empleos, sin derecho a una vida con dignidad, lejos de su tierra.

³ *Transforming development*. A expressão é mais comum em inglês, ma é sugestiva mesmo nos idiomas latinos. Cf. KNOWLEDGE CENTRE RELIGION & DEVELOPMENT. *Transforming Development Exploring approaches to development from religious perspectives*.



camino su vigor, hasta llegar a Sión”, una vez que en latín no existe el término desarrollo, y por eso la encíclica usa el término [*populorum*] *progressio*⁴; y

c) el contexto en que se sitúa esta mirada: eclesial, intercultural y latinoamericana.

Voy a desarrollar estos tres ejes con la ayuda de algunas figuras bíblicas, que ayudarán a interpretar los significados y los desafíos de la mirada teológica al desarrollo humano integral, evitando declaraciones de principio y digresiones teóricas: dos parejas, dos hombres y tres mujeres. Y como introducción, las primeras páginas presentan elementos de la experiencia y de la reflexión teológica y eclesial sobre el desarrollo como dimensión intrínseca a la fe y a la experiencia humanizadora de la Iglesia, considerando que “los protagonistas de la doctrina social, tradición viva, son los millones de personas por las cuales la vida cotidiana, traspasada por la Revelación, se convierte en espacio y tiempo en los cuales asumen la responsabilidad personal de recibir “gratis” una verdad, se entregan a esa verdad y la restituyen gratuitamente en las relaciones con las personas y con las cosas de las cuales se compone de la vida”.⁵

Fundamentos teológicos del desarrollo transformador

Antes de aproximar la mirada a las figuras tipo⁶, caben algunas reflexiones de enfoque teológico al desarrollo transformador. El compromiso por el desarrollo no es un favor que la Iglesia hace a la humanidad, es su vocación empeñarse por la vida y la dignidad humana, eso forma parte de la lógica de la encarnación. Es intrínseco a la fe cristiana que el seguimiento ocurra en un proceso perenne de configuración de la vida a Jesucristo. “El reconocimiento de Jesucristo como don singular de Dios al hombre y la obediencia al mandamiento de la caridad son decisivos para la vida personal y social y requieren la responsabilidad de los creyentes y de las comunidades cristianas en el contexto de las relaciones mediadas por el intercambio social, político, económico”.⁷

Con la *Populorum Progressio* y en documentos sucesivos, la Iglesia no cesa de convocar a los cristianos y a la humanidad a los temas del desarrollo. Juan Pablo II en la *Redemptor Hominis*⁸ (n. 14) afirmó que “la Iglesia no puede abandonar al hombre, cuya «suerte», es decir, la elección, la llamada, el nacimiento y la muerte, la salvación o la perdición, están tan estrecha e indisolublemente unidas a Cristo. Y se trata precisamente de cada hombre de este planeta /.../ este hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión, él es el camino primero y fundamental de la Iglesia, camino trazado por Cristo mismo, vía que inmutablemente conduce a través del misterio de la Encarnación y de la Redención”. Con la doctrina social la Iglesia responde a una tarea profética en el mundo, que puede ser iluminadora y al mismo tiempo estimulante, que es la de aportar al mundo una nueva y desafiante, visión de futuro.

⁴ PAOLO VI. *Populorum Progressio*. Con una testimonianza di Giuseppe De Rita. Saggio introduttivo di Michele Dau, p. 7.

⁵ BERETTA, Simona. Quale sviluppo “per ogni uomo, per tutti gli uomini”?, p. 40

⁶ Una propuesta de enfoque a las figuras bíblicas liberadoras y desafiantes para las vivencias cristianas, en forma de círculos bíblicos sobre mujeres misioneras del Nuevo Testamento, se encuentra disponible en línea en la página web del CSEM:

http://www.csem.org.br/images/downloads/pastoral/Encontros_B%C3%ADblicos_Mulheres_Missionarias_no_N_T_Carmem_Lussi.pdf.

⁷ AMBROSIO, Gianni. Lo sviluppo humano, integrale e solidade, p. 33.

⁸ Carta Encíclica *Redemptor Hominis*, de 04 de março de 1979.



Con Benedicto XVI, en *Caritas in Veritate*⁹ (n. 17) “el desarrollo humano integral supone la libertad responsable de la persona y los pueblos: ninguna estructura puede garantizar dicho desarrollo desde fuera y por encima de la responsabilidad humana”.¹⁰ Y, para no olvidarnos y para ayudarnos recíprocamente a hacer pasos más largos en la superación sea de los machismos de memoria pre-histórica y los que se están reinventando hoy día, hay que repetir que “el verdadero desarrollo transformador depende de la paz, la seguridad, la buena *gobernanza*, los líderes competentes y el crecimiento económico inteligente. Las investigaciones y la experiencia han demostrado que el progreso hacia este tipo de desarrollo no es posible sin la participación plena e igualitaria de las mujeres”.¹¹

Siguiendo a *Caritas in veritate*, la caridad en la verdad es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad. El amor “es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz” (Civ n. 1). La afirmación del Evangelio “Dios es amor” (Jn 4,8) es el fundamento bíblico más importante.¹²

Con Pablo VI y con el Papa Francisco, de modo particular, convertirse en persona más humana es un movimiento de conversión evangélica y de crecimiento espiritual en el que los destinatarios de cualquier acción son, ante todo, protagonistas¹³. Pensar el desarrollo centrado en el ser humano no se entiende como centrado en los individuos, sino en la dialéctica de la relación entre las personas y en sujetos que se constituyen tales como seres en relación¹⁴. Por eso, se entiende que “un desarrollo humano integral sólo es concebible asumiendo a la persona humana como fundamento, centro vital y finalidad esencial del desarrollo, en su radicalidad de sujeto y protagonista de su obrar, y como voluntad de apertura, artífice de la naturaleza, constructor de comunidad y de historia, apertura trascendente y esperanza de plenitud”.¹⁵ Por eso no son suficientes las estrategias ‘masculinas’ centradas en los resultados; hay que saber dar espacio para fortalecer estrategias ‘femeninas’, centradas en procesos y conscientes de las premisas.

El primer fundamento teológico del desarrollo transformador humano e integral es bíblico, porque somos *imago Dei*, creados por Él, somos creados a la imagen de Él – incluso el más desfigurado de sus hijos ... somos amados por Él, lo que hace de la humanidad un lugar teológico, lugar donde el Padre del cielo agenda con nosotros, con los suyos y en el que no sólo nos habla, sino que también actúa en nosotros y entre nosotros. “La propiedad más elemental de la persona humana es el derecho a la dignidad. [La Iglesia] desde el tiempo de

9 Carta Encíclica *Caritas in Veritate*, de 29 de junio de 2009.

¹⁰ Los individuos y los pueblos son los primeros agentes de su desarrollo y no deben ser privados de esta **agencia**, sin embargo, “sólo el encuentro con Dios permite no «ver siempre en el prójimo solamente al otro», sino reconocer en él la imagen divina, llegando así a descubrir verdaderamente al otro y a madurar un amor que «es ocuparse del otro y preocuparse por el otro” (Civ n. 11). Hablamos de “solidaridad cristiana” como búsqueda y mirada al otro en la fe, con amor y para el encuentro, con la ternura de la *hesed* de Dios.

¹¹ USAID FOR THE AMERICAN PEOPLE. Women transforming development.

¹² Cf. VELASCO, Flavio Gutiérrez. Fundamentación Bíblica-Teológica del Desarrollo Humano de La Encíclica “Caritas in Veritate” de Benedicto XVI, p. 86.

¹³ Asumiendo su propia parte como protagonista en los procesos de desarrollo, “el ser humano pasa a ser considerado como motor, a la vez que objeto del desarrollo y, por tanto, se le atribuye la posibilidad y necesidad de participar activamente en los procesos de ampliación de sus propias oportunidades en distintas esferas: ingreso, conocimientos, vida prolongada, libertad, seguridad personal, participación comunitaria y derechos fundamentales”. Cf. MÁRQUEZ, Miguel. El desarrollo humano, p. 11.

¹⁴ Cf. KLAASEN, John. The interplay between, p. 188.

¹⁵ INOSTROZA, Juan Carlos. El desarrollo humano integral en perspectiva latinoamericana, p. 8.



Ambrosio de Milán, fundamenta su comprensión de la dignidad humana en el concepto bíblico de la *imago Dei*, un concepto que indica la unidad básica de la humanidad. Según este punto de vista, la dignidad humana implica que los seres humanos tienen derecho a ser tratados como dignos de respeto y preocupación, porque están en una relación especial con Dios. /.../ La imagen humana de Dios se relaciona en estos pasajes con la capacidad del ser humano de seguir a Cristo y de reflejar las virtudes divinas, tales como el conocimiento, la santidad y la rectitud”.¹⁶

La visión del ser humano como imagen de Dios, abierta y creada para la comunión, pone la categoría de la relación y la dimensión interactiva de la persona humana como primordial para entender que el desarrollo puede ser transformador, pues todos los sujetos son partes integrantes del proceso, lo determinan y son al mismo tiempo determinados por la participación que viven; y puede ser integral, pues todas las dimensiones de la vida y de la realidad están implicadas. La configuración de la fe que es capaz de sostener el desarrollo como intrínseco a la vivencia cristiana e intrínsecamente pertinente con la misión de la Iglesia es la confianza, que hace nacer y que emana de la relación personal con Dios. Según el documento *Gaudium et spes* del Vaticano II, “por su naturaleza más íntima, el hombre es un ser social y, a menos que se relacione con otros, no puede ni vivir ni desarrollar su potencial” (GS n. 12).

En la perspectiva teológica, la categoría de la relación está en el corazón del ser humano, de su naturaleza humana y eso lo hace originariamente orientado hacia la comunión. “Es cierto que hoy en día la humanidad aparece cada vez más interconectada con un mayor nivel de interacción entre las personas de todo el mundo. ‘Este sentido compartido de cercanía debe transformarse en verdadera comunión’ (CiV n. 53). La comunión implica la noción de ‘trabajar juntos’ el ‘avanzar juntos’ y no simplemente la de ser ‘un grupo de sujetos que pasan a vivir lado a lado’ (CiV n. 53)”¹⁷. La noción de comunión “implica el reconocimiento de la dimensión trascendente de la persona humana. La comunión encaja ciertamente con lo que Pablo VI o Juan Pablo II destacaron cuando hablaron de solidaridad /.../ Las relaciones interpersonales y sociales siempre se consideran en relación con la relación primordial con el Creador. Es profundizando su relación común con el Creador que los seres humanos fortalecen la unidad de la familia humana”.¹⁸

La dignidad humana enraizada en la filiación divina nos une a Cristo, hombre perfecto. Así, el desarrollo humano en perspectiva teológica es también un movimiento cristológico y cristocéntrico. Es el misterio de la encarnación que se prolonga en el tiempo y se renueva donde los cristianos se configuran a Cristo, en el rescate y en la promoción de la dignidad humana de los hijos de Dios. Es en Cristo que somos hijos y, por tanto, hermanos y en Cristo tenemos la plenitud de la humanidad hacia la cual somos llamados. Cristo no es sólo el modelo, sino también la medida.

El compromiso con los pobres es del Cristo histórico, no es sólo consecuencia del seguimiento de los discípulos, después de la resurrección. El Evangelio nos narra que Jesús responde al grito de los necesitados, pero hay pobres que no tienen fuerza o esperanza para gritar por vida, liberación y ayuda, entonces, a causa de Cristo, hay que saber que nada puede

¹⁶ VORSTER, Nico. A theological perspective on human dignity, equality and freedom.

¹⁷ Cf. CATA, Grégoire. 'God for Us' in the Challenge of Integral Human Development: Theology in Post-Vatican II Catholic Social Teaching.

¹⁸ CATA, Grégoire. 'God for Us', p. 256.



ser considerado obvio para el humano. La “Iglesia en salida” (EG 20-24) sabe ir al encuentro de quien necesita, pues Dios “no romperá el caño agrietado, ni apagará la mecha humeante” (Is. 42, 3). “La encarnación no es un dogma abstracto, sino la realidad de reconocer la salvación de Dios en el trabajo cuando se fomenta la humanización, cuando se implementan las condiciones para un desarrollo humano integral y cuando al contrario se denuncian situaciones deshumanizantes, injustas”.¹⁹

Al mismo tiempo, el fundamento de nuestra responsabilidad por el desarrollo transformador es trinitario. “No sólo la persona y la Iglesia están arraigadas en la ontología trinitaria, sino que el resto de la "realidad" forma parte de la narración mayor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. /.../ Leonardo Boff... utiliza "la comunión pericorética de la Trinidad" para demostrar cómo los humanos se relacionan con la ecología de una manera interdependiente para la existencia mutua. Para Boff, Dios es la Trinidad de la cual emana todo el orden creado”.²⁰ Por eso, a causa de nuestro Dios, de esa imagen de Dios que aprendemos a conocer a través de Jesucristo, la exclusión de la mesa de los que gozan de la buena vida de una sola persona, nos deja menos ricos, menos felices y menos Iglesia.

Desde la memoria bíblica, Dios se hace conocer como un Dios que ama la justicia, cuya fidelidad a su propia justicia y a su amor es cantada por los salmos y los profetas. “La injusticia en diversas áreas de la conducta humana conduce a la pobreza, y el impulso cristiano para corregir esto proviene de cierta convicción acerca de la naturaleza de Dios mismo como un Dios de justicia. / ... / Así que cuando estamos en presencia de la injusticia nos sentimos afectados nosotros mismos: consciente o inconscientemente, somos disminuidos por ella. Y nuestro "hambre de justicia" radica en el deseo de recuperar el equilibrio, de permitir que nuestros semejantes recuperen su dignidad humana, la misma dignidad que nosotros mismos disfrutamos”.²¹

Dios cuida de su criatura y de su pueblo escogido y este cuidado por los amados de Dios forma parte de la misión de los que lo acogen como el Dios de sus vidas. Este cuidado en el contexto del desarrollo fue presentado por Pablo VI como diálogo, un diálogo que se vuelve teológicamente relevante y lleno de significado porque es el modo de actuar de Dios mismo. Pensar el desarrollo con la categoría del diálogo pone retos que son mucho más profundos que actuar para remediar problemas; eso pone la acción de la Iglesia en el plano de la calidad de vida y del sentido de la vida de los sujetos que forman parte de los contextos de donde están los problemas que queremos sanar u prevenir.

Finalmente, el derecho al desarrollo “puede ser teológicamente fundamentado en la noción de la alianza, en que Dios es un Dios de generaciones, para quienes la transmisión de la vida a través de las generaciones es importante. El derecho al desarrollo presupone una voluntad de entregar la vida, en la que depende totalmente la relación entre las generaciones, el futuro de una nación y el desarrollo ulterior de la cultura. /.../ La importancia de la vida implica que todas las personas tienen un derecho inalienable a los medios necesarios para subsistir, porque éste es un requisito previo fundamental para una vida digna. / ... / La alianza implica que el ser humano es el compañero e hijo de Dios, que es llamado a ser un seguidor libre y compañero de trabajo”,²² porque la experiencia de los creyentes es

¹⁹ CATTÀ, Grégoire. 'God for Us', p. 119.

²⁰ KLAASEN, John. The interplay between theology and development: How theology can be related to development in post-modern society, p. 190.

²¹ CLIFFORD, Paula. Theology and International Development, p. 11.

²² VORSTER, Nico. A theological perspective.



que Dios reserva para la creación y para la humanidad un ‘derecho al futuro’ que Él entrega en nuestras manos.

“Reuniendo las diversas contribuciones teológicas de la *Populorum progressio*, encontramos una teología que puede ser calificada como fuertemente encarnacional, con una mirada positiva del mundo y a la humanidad donde la gracia de Dios está en acción desde la creación. La adopción de un enfoque inductivo ver-juzgar-actuar destaca la realidad de la encarnación todavía en acción en el mundo contemporáneo: "el Reino de Dios está entre vosotros" (Lc 17, 21). Los signos del Reino deben ser reconocidos positivamente y negativamente y su puesta en práctica insta a las personas a tomar medidas para el desarrollo integral de los pueblos. La humanidad es el lugar de la revelación de Dios y el recipiente de la gracia de Dios dando frutos para el Reino, por lo que es a través del diálogo con otros dentro y fuera de la Iglesia que los creyentes pueden buscar a Dios".²³

Y si los motivos que nos accionan y justifican son teológicos, todos los demás argumentos sirven únicamente para mostrar el cómo y los demás aspectos contingentes de configuración y de metas del compromiso por el desarrollo transformador humano e integral que la Iglesia no puede dejar de asumir, por identidad y misión, no por mera elección.

Hay una contraposición entre la visión humanista (y cristiana) y la visión economicista de desarrollo. Por la visión economicista el desarrollo es sinónimo de aumento del Producto Interno Bruto (PIB) que, indirectamente, en la opinión de sus defensores, beneficiará a la sociedad entera. Es el argumento adoptado por muchos gobiernos en el continente. Desplazando el crecimiento de la calidad de vida, que incluye también la calidad de las relaciones, por el enfoque del crecimiento del PIB. El cristianismo puede aportar al debate sobre el desarrollo que piensa y diseña políticas que (deberían) llevar al desarrollo auténtico. Es decir, un desarrollo en la perspectiva de la "universalidad": todos tienen derecho a ello. El desarrollo de unos no puede ocurrir en detrimento del desarrollo de otros. Este es el grave problema de la actualidad: si todo el mundo consumiera como los segmentos más ricos del mundo el planeta no lo resistiría. El modelo neoliberal de desarrollo sólo funciona porque es excluyente.²⁴

En ese esfuerzo, es indispensable que como Iglesia sepamos superar la tentación y no “asumamos una postura de superioridad teológica y pastoral”. Es necesario pasar de la experiencia de dar hospitalidad y dar ayuda a la de dar espacio a la experiencia de ser hospedado y acogido, lo que sólo es posible si hay relación y diálogo, si el protagonismo de todos los y las actores y actrices está asegurado.

Liberación y desarrollo: liberar para crecer, no para otros, sino con los demás; liberar y crecer juntos para dar forma al propio futuro, considerando que el desarrollo es transformador cuando hay participación y libertad, libertad de ser lo que se es, de crecer y también de ser algo diferente.

Tipologías bíblicas de protagonistas para el desarrollo transformador

²³ CATTÀ, Grégoire. 'God for Us', p. 148-149.

²⁴ Incluso hoy hay quienes defienden el “bajo crecimiento” o el retorno a estilos de vida más simples, tecnológicamente menos sofisticados, económicamente menos ricos, pero enfocados en relaciones más humanas y solidarias, incluso con la naturaleza.



En el marco de una visión innovadora e incisiva en los contextos eclesiales y socioculturales en los que interactuamos, escogí a algunos *personajes* bíblicos como protagonistas que incidieron en procesos de desarrollo transformador, como los que nos esforzamos para promover y de los cuales nos hacemos portadores. Cada una de las tipologías bíblicas ofrece inspiración sobre dialécticas que caracterizan el entendimiento y la actuación en contexto eclesial sobre desarrollo humano integral que transforma a sus actores y los ambientes donde éstos viven y/o trabajan.

- a. **Abraham y Agar:** la grandeza, aún en la fe, tiene sus ambigüedades y fragilidades, pero la fuerza de los excluidos, de alguna manera extraños, muchas veces extranjeros y siempre amados por Dios, tiene la capacidad de desenmascararlas y superarlas;
- b. **Elias:** el poder y los riesgos de destrucción se pueden encontrar también entre los amigos de Dios y en ellos se manifiesta la fuerza transformadora del crecimiento espiritual;
- c. **Noemí:** la misma interseccionalidad²⁵ que produce exclusion puede ser estrategia transformadora para el crecimiento de personas y de liderazgos;
- d. **Ruth:** sujeto emergente, mujer, viuda, extranjera, pobre, sin apoyo de redes de solidaridad local y, como tantos otros, tiene un perfil fuera de los patrones y puede ser protagonista dentro de los patrones en los que la Iglesia es capaz de reconocerse;
- e. **Juan:** representa a hombres y mujeres de fe, que saben enfrentar el dolor, el sufrimiento y la muerte sin faltar al amor, sin abandonar la lucha y sin perder la esperanza;
- f. **Sirofenicia:** icono de la osadía de las mujeres madres de ese continente, muchas de ellas extranjeras, y de sus dificultades ante las formas de rigidez asfixiante de los sujetos y de las realidades de aquellas formas de discipulado [y de religión] que sabe mucho de ortodoxia y poco de humanidad;
- g. **Áquila y Priscila:** pareja de migrantes-refugiados que son figuras de comunión y de corresponsabilidad a causa de la fe en Jesucristo y exhortan al compromiso por el desarrollo transformador y integral para todos y todas las hijas y los hijos de Dios.

Abraham y Agar

²⁵ “La interseccionalidad es una herramienta para el análisis, el trabajo de abogacía y la elaboración de políticas, que aborda múltiples discriminaciones y nos ayuda a entender la manera en que conjuntos diferentes de identidades influyen sobre el acceso que se pueda tener a derechos y oportunidades”. ASOCIACIÓN PARA LOS DERECHOS DE LA MUJER Y EL DESARROLLO. Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. *Género y Derechos*, n. 9, 2004, p. 1. La perspectiva interseccional permite ampliar y hacer más compleja la mirada sobre la producción de desigualdades en contextos específicos y hacer un análisis más consecuente con la realidad, por ejemplo, permite captar las relaciones de poder en la vida social y sus impactos en las experiencias cotidianas de los sujetos. “La interseccionalidad es el fenómeno por el cual cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio en base a su pertenencia a múltiples categorías sociales. El término fue acuñado por Kimberlé Crenshaw en 1989”. HANCOCK, Ange-Marie. Interseccionalidad, 2014. Disponible in <https://eldemonioblancodelateteraverde.wordpress.com/2014/12/10/interseccionalidad/>.



La grandeza, incluso en la fe, tiene sus ambigüedades y fragilidades, la fuerza de los excluidos, de alguna manera extraños, muchas veces extranjeros y siempre amados por Dios, tiene la capacidad de desenmascararlas y ayudar a superarlas

La saga de Abrahán nos es familiar por la grandeza de él ante Dios, pero poco meditamos sobre la grandeza de otras figuras que la memoria bíblica nos trae junto a él, como la madre de su primer hijo, Agar.

La suerte de Agar, que tradicionalmente fue dejada de lado o despreciada para subrayar la santidad de Abraham y exaltar a sus descendientes, es parte de la saga del patriarca y la enriquece de humanidad, en su lado santo y también en el lado pecador. Él es el modelo del hombre de fe y su esposa Sara, con él, son la familia bendecida. Sin embargo, la Biblia narra que ambos concuerdan en intentar progresar con sus propias estrategias tradicionales, prescindiendo de la escucha obediente al Dios liberador. De ese mismo Dios, la mujer extranjera rechazada Agar, recibe una promesa y, a continuación, la ve confirmada también con el hijo Ismael. Agar, oprimida por Sara a causa de la estrategia que usaba Agar como reproductora, para ‘dar hijo a la patrona’, huye como mujer, esclava fugitiva, madre soltera, sola y extranjera, pues es egipcia entre los hebreos.

Hoy, como en muchas narraciones bíblicas, migrantes y refugiados son iconos de sufrimientos y esperanzas, situaciones de vulnerabilidad y riesgos que las sociedades encierran, incluso sin notar, sin reconocer y sin saber manejar. “La ironía del relato es notable: una egipcia es esclava de los hebreos en la tierra de la promesa; cuando la secuencia textual hará de los hebreos esclavos en Egipto. / ... / Abraham y Sara no se refieren a Agar por el nombre, de este modo le niegan incluso su identidad. El ángel del Señor, sin embargo, la llama por el nombre: Agar; revelando que Dios la conoce y acompaña. El relato no duda en hacer de Agar la primera mujer de toda la Biblia a la que Dios hace una promesa semejante a la de Abraham: “Multiplicaré numericamente tu descendencia; no se contará de tan numerosa” (Gn 16,10; 22,17); y anuncia el nacimiento de un hijo. El nombre del hijo de Agar es Ismael, que significa “Dios oye”. Aunque el relato no presenta el modo en que Agar se dirigió a Dios, se sabe que Él la oyó en su aflicción. Dios oye las oraciones mudas de los migrantes y refugiados oprimidos en tierras extranjeras. La salvación de Dios supera fronteras de etnia, sexo, clase social / ... / En Egipto, los hijos de Israel no conocían a Dios. Moisés no conocía a Dios. Tanto que Moisés pregunta el nombre de Dios. Agar, la refugiada sin destino, da un nombre a Dios: “Tú eres el *El-Roi*” (Gn 16,13), que significa el “Dios que ve”. De hecho, Dios vio a Agar y la hizo ver, cuando ya no lo veía. La experiencia de Agar no es diferente de la experiencia de tantos migrantes ...”²⁶. Y también de muchos que se quedan atrás, de los itinerarios de los migrantes, y de los que nunca partieron, pues están por debajo de las posibilidades humanas, psicológicas, culturales y económicas para poder migrar en busca de vida mejor.

En Agar están todas las mujeres migrantes, desplazadas y refugiadas que tienen que partir a causa de embarazo indeseado, de hijos, de personas de sus familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad por las que luchan o simplemente por ser mujeres. Y también están mujeres que no consiguen partir a otras tierras, pero que sufren el desprecio de Agar, como las que se embarazan de hombres que no asumen sus responsabilidades parentales, aun cuando son personajes reconocidamente referentes religiosos y eclesiales y las que son ‘usadas’ sexualmente, sin poder ni capacidad para huir o sustraerse.

²⁶ CHAVES DIAS, Elizangela. Bíblia e Pastoral da Mobilidade Humana. *No prelo*.



Muchos pobres tienen fe auténtica, y por ella inspirados, anhelan la buena vida del Evangelio, para sí y también para los que aman, muchas veces con personalidades, situaciones y valores poco tradicionales para nuestros lenguajes y nuestra experiencia previa. Y muchas veces son agraciados por la vida buena de los que confían en el Señor, aun siendo las Agar de la vida, que parecen haber nacido en el lugar equivocado y de no tener ‘suerte’ en todo. Es parte de la sabiduría del Evangelio aprender incluso de quien aparentemente “nada” tiene que ofrecer o forma parte de los sujetos que aún no aprendemos a valorar y con los que aún no somos capaces de interactuar.

Elias

El poder y los riesgos de destrucción se pueden encontrar entre los amigos de Dios y en ellos se manifiesta la fuerza transformadora del crecimiento espiritual.

De Elías tenemos tres iconos bíblicos bien conocidos: es él quien hace una matanza de los sacerdotes de Baal en nombre de Dios en el monte Carmelo, pero sin mandato (1Re 18, 1-40); es él que cae en depresión a la hora de la prueba y es sostenido por la viuda de Sarepta (1Re 17, 1-16) y por el ángel (1Re 19, 1-7), que le aseguran en diferentes situaciones de vulnerabilidad, el pan para el camino y el pan de la confianza para fortalecer los pasos; y es él quien descubre un rostro nuevo de Dios, después de años y años trabajando por el desarrollo de su pueblo, sin conocer verdaderamente a su Dios (1Re 19, 8-35). Él nos representa, mucho más de cuanto usamos las páginas bíblicas referentes a él.

Elías es la figura que nos obliga a repensarnos como sujetos religiosos y enmascarados de personajes de religión y de sus artimañas, su poder y sus lenguajes, sus expectativas, sus promesas y sus amenazas.

La relación entre religiones y desarrollo es compleja: por un lado las comunidades reunidas y consolidadas a causa de la fe son fuerzas de desarrollo o deberían serlo. Por otro lado, las fuerzas aleatorias por la religión seleccionan y pueden discriminar y convertirse en obstáculos para quien no quiere para sí la misma visión de desarrollo que su liderazgo adopta y promueve²⁷. Esto genera, por parte de eventuales ‘destinatarios’, sospechas en relación a la fe, a los sujetos y a las ideas de referentes ligados a iglesias y/o religiones. A todo ello, cabe añadir el peso de los fundamentalismos y conservadurismos que absolutizan la religión y sus visiones sobre los demás, incluso sus machismos, sus clericalismos y sus conservadurismos. Y eso hiere la versión laica de la Verdad, que es la Confianza. Y si la confianza está comprometida, no hay proceso alguno de desarrollo, aunque las actividades de los proyectos continúen siendo realizadas.

“El grito de los explotados puede parecer contradictorio. A veces, nosotros queremos definir todos los procesos y hablar por la gente. En ocasiones, hay que callarse y simplemente estar. En ocasiones, nos ponemos como protagonistas del proceso, pero tenemos que permitir también que la gente nos conduzca. En ese sentido, los sujetos irán apareciendo y nos abrirán perspectivas y nos indicarán por dónde va la cosa. /.../ En muchas realidades, lo que se puede es acompañar. La diversidad sexual, las tribus urbanas, y otros sujetos discriminados, están ahí. Lo que podemos hacer es simplemente estar ahí, ser parte de. /.../

²⁷ Cf. WILLIAM, Rowan. A Theology of Development.



Es importante pensar en el sujeto emergente como la alteridad que interpela. Por ello, es fundamental no entrar juzgando, como Jesús con la mujer que quieren apedrear”.²⁸

Lo que la Iglesia es capaz de desarrollar y de ser para sí misma, en su identidad y configuración, es capaz de asegurar y perseguir por los pobres, que independientemente de ser con ella, son por ella amados y cuidados. Si dentro de la Iglesia las personas llamadas por el Padre para formar parte del todo son partes vivas, interactúan, son valoradas, así será el arte y el rigor de la actuación junto a quien sea, incluso fuera o lejos del contexto eclesial.

La interacción que respeta y valoriza, que cuida y no manipula, que ama y deja crecer por la libertad, o existe o no se sabe adoptar ni ‘profesionalmente’. De la idea de Iglesia que se tiene transcurre la visión de desarrollo que se adopta de hecho.²⁹

Noemí

La misma interseccionalidad que produce exclusión puede ser una estrategia transformadora para el crecimiento de personas, especialmente de liderazgos.

Noemí es mujer, viuda, sin hijos, pobre, sin hombre en la casa, abandonada por una de las nueras, cuya persona más cercana es Ruth, extranjera en un contexto en que los sacerdotes-encabezados por Esdras y, por lo tanto, por el poder de la religión, dicen que el extranjero es signo de maldición e infidelidad en Israel. Y es también la protagonista, que sabe cómo hacer para superar sus vulnerabilidades y, aliada a su nuera, alzan la mirada y se atreven. Muchas veces las mujeres sólo pueden contar con otras mujeres, incluso fragilizadas, juntas pueden ser fuerza transformadora para muchos.

Las dos mujeres, Noemi aliada con la nuera Ruth, saben empoderarse con estrategias **intrigantes**: usar la ley a favor de ellas, asumir la humillación como medio para proteger sus vidas y poder soñar un futuro diferente. La suegra orienta, la nuera no pierde su osadía. ¿Se prostituye? ¡Usó su sensualidad para abrir el camino! Aceptó el precio más alto, pero el único que podía pagar, como muchas madres, migrantes y no migrantes, y que no tiene alternativa todavía hoy. Por esto, con los pobres hay que “escuchar con intención de aprender y hacerse cargo”³⁰, vivir en la pobreza y pasar por situaciones de grave vulnerabilidad, no significa no saber, no tener visión ni sueños grandes.

Noemi asume papel y postura de liderazgo, y conduce con características sororales, la mujer que está a su lado y en su casa. Si de ellas sabemos tanto, lo sabemos por qué muchas otras impidieron que fueran olvidadas. El mismo Dios de Israel las quiso matriarcas, de Jesús y nuestras. “Formar un verdadero sujeto con gente popular es la prueba más fidedigna de que se las considera como personas valiosas y no meramente como necesitadas de ayuda”.³¹

Noemi hace eco de Aparecida: “Día a día, los pobres se hacen sujetos de la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor

²⁸ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos emergentes, p. 524.

²⁹ KLAASEN, John. The interplay between, p. 189.

³⁰ TRIGO, Pedro. Teología y opción por los pobres, p. 371.

³¹ TRIGO, Pedro. Teología y opción, p. 372.



sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente, compartiremos con ellos la defensa de sus derechos” (Aparecida n. 398).

El Papa Benedicto, en la *Caritas in Veritate* nos enseña que “esta concepción del desarrollo como llamada, por lo tanto como don, exige una respuesta libre y responsable por parte de la persona y de los pueblos; exige la búsqueda de estructuras justas, de lucha contra el subdesarrollo, que no es fruto de la causalidad o de una necesidad histórica, sino de la responsabilidad humana: ‘Sólo si es libre, el desarrollo puede ser integralmente humano; sólo en un régimen de libertad responsable puede crecer de manera adecuada’ (CiV n. 17). Exige también el respeto a la verdad. Esta verdad significa la afirmación del valor incondicional de la persona humana y el sentido de su crecimiento; la promoción de todos los hombres y de todo hombre”.³²

Noemi desafía nuestras máscaras que esconden nuestros fracasos cuando los actores que deberían ser asistidos siendo protagonistas de sus procesos de desarrollo parecen faltar de participación, motivación o hasta capacidad. Ella es el icono que recuerda que ningún poder puede matar el deseo de vivir y la esperanza de quien cree. No son las Noemis que necesitan entendernos, cuánto somos nosotros que necesitamos entender el mundo de ellas y el mundo desde el punto de vista y de posición de ellas. “Pensar el desarrollo sin desarrollo humano e integral o sólo como desarrollo económico es esconder o incluso negar el corazón del problema: que el pueblo es la mayor riqueza de una nación”.³³

Con Noemi hombres y mujeres reaccionan y no se quedan parados ante los poderes del mundo que deshumaniza. De hecho, “deshumaniza la insensibilidad ante la miseria y la crueldad... deshumaniza el desprecio por los seres humanos pobres y indígenas... deshumaniza el egoísmo...”³⁴. Nuestro compromiso por el desarrollo no puede perder de vista que la gente es recurso y que ese es el mayor recurso, no sólo en el país, pero también en las pequeñas comunidades donde falta todo, incluso en la Iglesia, y con el desprecio por eventuales irreverencias, porque “la irreverencia de los pobres puede ser busca de autenticidad humana”³⁵.

Ruth

Sujeto emergente, mujer, viuda, extranjera, pobre, sin apoyo de redes de solidaridad local, como tantos otros, fuera de los patrones, también puede ser protagonista dentro de los patrones en los que la Iglesia es capaz de reconocerse.

Ruth trae para nosotros una multitud de mujeres que necesitan inventar estrategias de supervivencia y que cuentan, cuando tienen a alguien con quien contar, casi exclusivamente con otras mujeres, a menudo frágiles, excluidas de los procesos de poder y desarrollo y estigmatizadas por el machismo de la sociedad que se considera evolucionada y también por las formas crueles o sutiles simbólicas del ‘cristianismo patriarcal’.

A pesar de que el argumento principal que explica e impone el compromiso de los cristianos por el desarrollo humano integral es la dignidad humana, fundada en la creación, por la cual somos imagen de Dios mismo, de hecho, el cuidado de la vida y los esfuerzos para

³² VELASCO, Flavio Gutiérrez. Fundamentación Bíblica, p. 88.

³³ Cf. DENEULIN, Séverine & ZAMPINI DAVIES, Augusto. Theology and development as capability expansion, p. 1.

³⁴ SOBRINO, Jon. Populorum progression: plantando las semillas de la teología de la liberación, p. 46.

³⁵ Card. Luis Antonio Tagle, Presidente de Caritas Internationalis. Ponencia el 13/08/2017 en San Salvador.



proteger vidas amenazadas, especialmente en los países más pobres del mundo, es algo que viene de la maternidad que protege y defiende la vida, la mujer, no la comunidad de los seguidores de Jesús como tal. Gebara nos recuerda que “el peso de la reproducción y de la conservación de la vida cae sobre la mujer”.³⁶ Pero, “nuestro sistema religioso está muy lejos de la vivencia cotidiana de las mujeres, sobre todo de las mujeres pobres”.³⁷ Es por esto que ellas, como Ruth, muchas veces necesitan recorrer a estrategias totalmente heterodoxas como la seducción de Booz (rut 3, 14), porque cuando no se tiene perspectivas, se tiene que crear alguna, especialmente cuando está en juego la propia supervivencia o la de los familiares más vulnerables. Las mujeres con hijos lactantes, con enfermos o ancianos a cargo, mujeres que ya pasaron por explotación sexual o laboral, víctimas y parientes de víctimas de trata o de violencia doméstica se vuelven fuertes, valientes, osadas y hasta transgresoras. Y todo eso para no desistir, cuando no se rompieron por dentro.

Por la dignidad de Ruth³⁸, Noemi descubre caminos que por sí misma tal vez no recorría. Afirmar que el desarrollo tiene su centro y su eje de sustentación en el ser humano, significa también sostener que el ser humano, “el pueblo es al mismo tiempo el objeto, es decir, la realidad que necesita ser desarrollada, y el sujeto, esto es, quién determina los procesos de desarrollo”,³⁹ porque “la dignidad, el ser digno, es algo fundamental, y por lo tanto es inviolable. Ello se aplica a la persona, en su alteridad, en su contexto concreto, antes de pensar en su capacidad de acción, de su praxis”.⁴⁰

Ruth es la figura de los que vienen de otros *contextos*, con los que no sabemos lidiar, que nos contestan y nos irritan, que son pobres y sufren por culpa de las elecciones que ellos mismos hicieron, que tienen responsabilidad por el hecho que no crecieron y que hacen parte de los que no acceden y quedan excluidos de los resultados del desarrollo del mundo y por los cuales el Padre del cielo no nos va a pedir sus motivos cuando sostenemos un desarrollo que no va más allá del obvio y no alcanzamos a todos y todas.

Ruth no encajaba. Y quien encontró la estrategia para vencer fue la vieja Noemí, pobre y a orillas, que tenía una riqueza: la fe. Nuestras comunidades pueden empoderar por la linfa transformadora y fortalecedora de la experiencia espiritual que nace y crece en la relación con Jesús y por causa de Él. “Nos falta la interrelacionalidad para superar la confusión (Babel connota confusión) y el no entendimiento entre los distintos sujetos. Algo así como el Pentecostés de Hechos 2, donde las distintas culturas y lenguas pueden comprenderse porque están bajo una misma esperanza y horizonte. Hoy día es importante reconocer que vivimos dentro de una realidad diversa, que esa diversidad no es una amenaza sino una riqueza, una fuerza ante la fuerza homogeneizante que vivimos y que autodestruye”.⁴¹

Y ante las Ruth de la vida, buscamos a Noemí para saber cuáles son los sujetos que necesitan de una pastoral del cuidado, hoy. Ella nos remite al drama de los crucificados de la historia, oprimidos por poderes y mecanismos opresores, que no sólo necesitan mejorar ‘algo’ de la vida, pues tienen su dignidad violada, necesitan de vida. Por ellos es necesario

³⁶ GEBARA, Ivone. Herida de mujer. Compartir desde América Latina, p. 27.

³⁷ GEBARA, Ivone. Herida de mujer, p. 28.

³⁸ Cf. MANICARDI, Luciano. O Livro de Rute: Um Caminho para o Messias.

³⁹ KLAASEN, John. The interplay between, p. 185.

⁴⁰ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 527.

⁴¹ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 520.



“insistir y denunciar este antagonismo [de opresores y oprimidos] y su crueldad, pues se trata de hambre, es decir, de vida o muerte, es esencial en la tradición bíblica...”⁴².

Estas dos mujeres nos empujan hacia la concreción de lo real. Los proyectos, metas, interpretaciones de los problemas son cosas que hay que hacer con los pies en el suelo. Ellas se activan a partir de lo que viven y de lo que disponen. Con Amartya Sen recordamos que “desarrollo se define como un proceso de expansión de las libertades reales de las cuales las personas disfrutaron”.⁴³ La historia de Ruth y del modo como Dios la hace resurgir asegurando su protección y dándole la dignidad de abuela de Jesús nos recuerda que toda exclusión y violación de la mujer y, en general, todo atropello a su dignidad “es un atropello contra Dios mismo, de quien es imagen”.⁴⁴

Juan

Juan representa hombres y mujeres de fe, que saben enfrentar el dolor, el sufrimiento y la muerte sin faltar al amor, sin abandonar la lucha y sin perder la esperanza.

Segundo Gebara, vivimos una “apropiación indebida de la tradición cristiana”⁴⁵ por varones y en perspectiva monocultural. Es muy difícil incluir a Juan junto a Pedro, la versión de Juan del seguimiento puede contraponerse a la versión de Pedro de lo que es seguir a Jesús y quedarse con él y con los suyos.

Sin embargo, la aproximación a la figura de Juan, independientemente de comparaciones con otras figuras de la fe de la primera hora, nos cuestiona sobre las figuras de la fe que asumimos personalmente y comunitariamente, en los círculos locales y en la institución oficial en general, especialmente en las charlas oficiales. ¿Cuán humanizadora es nuestra fe? ¿Cuánto el imperativo por el desarrollo humano integral interpela nuestro modo de ser humanos en los actos, en las creencias y en las palabras que nacen de la fe y pretenden expresarla?⁴⁶ Francisco⁴⁷ está preocupado por humanizar a la Iglesia. Para el teólogo José María Castillo “es urgente y necesario humanizar a la Iglesia”.⁴⁸ Además él afirma que “lo central, en la vida de Jesús, no fue la religión. Fue humanizar este mundo tan deshumanizado.

⁴² SOBRINO, Jon. *Populorum progression*, p. 36.

⁴³ Sen, Amartya. *Development as freedom*, p. 3.

⁴⁴ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Mensaje a los pueblos de América Latina*, Puebla, 1979, n. 306.; *Ecclesia in America*, 57, apud Documento de trabajo de Caritas: *Hacia una renovada y universal adquisición de conciencia de la igual dignidad del hombre y la mujer. Lectura Bíblico-teológica*, 2017.

⁴⁵ AGUIRRE RICARDO. Entrevista a Ivone Gebara para *Spiritus*, p. 131.

⁴⁶ “Amartya Sen plantea la importancia que tiene el reconocimiento de las libertades fundamentales del hombre dentro del desarrollo social, definidas éstas como la capacidad de satisfacer las necesidades básicas, el desarrollo integral del individuo y el derecho de cada persona de vivir sanamente, en una sociedad en donde pueda expresarse abiertamente, con una participación activa en las decisiones que afecten su desarrollo y la importancia del mejoramiento físico, emocional e intelectual de los individuos”. Cf. DÁVILA, Wilber. Resumen del libro “Desarrollo y libertad”, de Amartya Sen. Disponible in <http://www.monografias.com/trabajos99/resumen-del-libro-desarrollo-y-libertad-amarthya-sen/resumen-del-libro-desarrollo-y-libertad-amarthya-sen.shtml>.

⁴⁷ Sobre a relevância da figura do Papa Francisco na abordagem aos temas da vida e do desenvolvimento, ver também MARINUCCI, Roberto. *Papa Francesco, le migrazioni e le comunità Cristiane, no prelo* pela Fondazione Migrantes - Itália.

⁴⁸ CASTILLO, José Maria, Por que o jeito humano de ser do papa Francisco tem despertado tanto ódio em setores importantes da Igreja?, 29/07/2017. Disponível in <https://observatoriadaevangelizacao.wordpress.com/2017/07/31/por-que-o-jeito-humano-de-ser-do-papa-francisco-tem-despertado-tanto-odio-em-setores-importantes-da-igreja/>.



/.../ Es lo que centró la vida de Jesús: humanizar esta vida. En eso está el camino de la esperanza que nos lleva a Dios”.⁴⁹

Pablo VI escribía en *Populorum Progressio* con clara visión de que humanizar no se contrapone a evangelizar. “PP ofrece una rica visión del ser humano como ser más humano. Destaca la dimensión personal de la trascendencia y la libertad, por un lado, y la dimensión social, por el otro. La encíclica también arroja alguna luz sobre el misterio de Jesucristo al destacar su participación en el mundo y su proximidad a los pobres y recordando que la plenitud de la humanidad se realiza en él”.⁵⁰

Las narrativas sobre Juan en los Evangelios no lo asimilan a la figura de hombre (varón) del tiempo de Jesús: él va con las mujeres en la cruz, se hace cercano a la mujer viuda y sin hijos a los pies de la cruz, es capaz de mostrar ternura para con el Maestro, permitiendo manifestar sentimientos. Se puede afirmar que Juan es la figura del discípulo que se configura al Maestro, incluso en la postura que asume con las mujeres de su tiempo. “Jesús, en este ambiente, toma una decisión. No definirá el modo de vivir su masculinidad en sintonía con el modelo imperante, como el patrón que trata a los demás como clientes, incluso a las mujeres. /.../ Contrariamente a la costumbre entre los hombres de su tiempo, no aparece identificado, como miembro de una familia particular, no continúa con el oficio paterno y no se beneficia con los derechos de la primogenitura (Mc 1,19-20; Mt 12, 26-50). Los Evangelios también lo muestran manifestando públicamente sus sentimientos y debilidades, admiración (Mt 8,10), gozo (Lc 10,21), vehemencia (Mc 11,15; 1,40-42; 1,23-28), compasión (Mc 6,34; 8,2; Lc 7,13), turbación y conmoción que lo llevan a las lágrimas (Jn 11,35, Lc 19,41), angustia, soledad y abandono (Mc 15, 34; Jn 12,27; Mc 14,37), agonía (Mc 14,33-36)”.⁵¹

Juan nos desafía a purificarnos de las ideologías espiritualistas y de las mañas de poder que adoptamos en nuestras prácticas religiosas y en nuestras prácticas y discursos pastorales y sociales en contexto religioso y subraya que humanizar es configurarse a la figura del hombre perfecto Jesucristo. Él revela que “lo importante no es la religión, sino Dios, que sólo podemos encontrar en nuestra humanidad”.⁵² “Hay situaciones donde no hay que preguntarnos en qué Dios creemos, sino cómo nos humanizamos”.⁵³

Sirofenicia

Es el icono (Marcos 7, 24-30) de la osadía de las mujeres madres de ese continente, muchas de ellas extranjeras, y de sus dificultades con las formas de rigidez asfixiante de los sujetos y de las realidades de aquellas formas de discipulado que sabe mucho de ortodoxia y poco de la humanidad.

⁴⁹ CASTILLO, José María. Lo central, en la vida de Jesús, no fue la religión, sino humanizar este mundo, 06/07/2017, in <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2017/07/06/religion-iglesia-teologia-opinion-jose-maria-castillo-lo-central-en-la-vida-de-jesus-no-fue-la-religion-fue-humanizar-este-mundo.shtml>.

⁵⁰ CATTÀ, Grégoire. 'God for Us', p. 95.

⁵¹ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Mensaje a los pueblos de América Latina*, Puebla, 1979, n. 306.; *Ecclesia in America*, 57, *apud* Documento de trabajo de Caritas: *Hacia una renovada y universal adquisición de conciencia de la igual dignidad del hombre y la mujer. Lectura Bíblico-teológica*, 2017, p. 2.

⁵² CASTILLO, José María. Discurso na solenidade em que recebeu o Doutorado Honoris Causa da Universidade de Granada, da Espanha, 2011. Disponível in <http://www.ihu.unisinos.br/43341-o-importante-nao-e-a-religiao-mas-deus-que-so-podemos-encontrar-em-nossa-humanidade-afirma-teologo-espanhol>.

⁵³ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 518.



El texto evangélico que narra del encuentro de los discípulos con la mujer sirofenicia viene a la mente cuando leemos Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*: “¡Cuántas palabras se han vuelto molestas...!” (EG 203). ¿Qué discursos de sujetos emergentes y sobre sujetos emergentes nos molestan el oído? La Sirofenicia nos desenmascara sobre desafíos para el desarrollo y hasta simplemente para la vida cristiana que están arraigados mucho más profundamente que en los hechos de violación y amenaza a la vida que asistimos y sobre los cuales tenemos resistencia, porque tocan estereotipos, prejuicios y aspectos culturalmente heredados en la mentalidad y que no siempre sabemos iluminar con la novedad del Evangelio.

Ella nos interpela sobre nuestros prejuicios, nuestros antecedentes culturales y religiosos que discriminan, como el racismo subdolo de los lenguajes y de los gestos que excluyen y desprecian a los negros; los juicios sobre inferioridad y estereotipos que humillan y rechazan a las mujeres o al alto clero, para citar a los dos lados; la vergüenza o la incapacidad de enfrentar los casos concretos de pedofilia o de trata de personas; el rechazo que aparece en el silencio y en la incapacidad de relación con y valoración respetuosa de homoafetivos⁵⁴; la mezquindad de un discurso tradicional contra la corrupción, pero sin acciones consecuentes, al menos para la protección de las víctimas más frágiles; la crueldad que hace condenar sin involucrar a las niñas en embarazo precoz y sus madres e incluso a las víctimas de feminicidio y demás mujeres de su circundario; la superficialidad del etnocentrismo, eclesiocentrismo y de usarse a sí mismo como referencial de discernimiento y conocimiento entre tantas otras formas de subdesarrollo que nos mantiene por debajo de Pablo VI, 50 años después

Los prejuicios se alimentan de ignorancia. Falta participación. Parece que falta afinidad con quien depende radicalmente de la lucha por la mejora en las condiciones de vida y de trabajo. Parece que nos deshumanizamos progresivamente y nos distanciamos de la pobreza, casi como estrategia para nuestro crecimiento como ‘elite eclesial’ y la falta de conocimiento se transforma en falta de participación. “La pobreza hoy entraña opresión y, más radicalmente, exclusión; no sólo estructural sino antropológica: los pobres no son mirados, no se les pregunta nada, ni siquiera se les dirige la palabra, no se los toma en cuenta, no existen para la mayoría, es decir, son positivamente borrados de su mundo de vida”.⁵⁵ Sin embargo, Jon Sobrino nos recuerda que *extra pauperes nulla salus*⁵⁶ –sin los pobres no hay salvación.

La Sirofenicia trae a la mesa el tema de la alteridad, de la interculturalidad, de la comunión que mantiene diversidades que incomodan y diversidades rechazadas. Ella nos recuerda que hay grupos enteros de pobres y de no tan pobres que excluimos de nuestras ruedas de conversación, de nuestros circuitos de amistad, de los cursos de formación para fortalecer liderazgos e incluso de los sujetos que apoyamos en procesos de desarrollo. Pero la alteridad es un factor provocador, interpelante. Cuando irrumpe, desestabiliza, como el hijo down y como el sobrino homoafetivo. El “desarrollo necesita de diálogo interreligioso y intercultural”.⁵⁷ “Como Jesús con el encuentro de la sirofenicia, lo que cambia se debe a una alteridad, esta es lo que causa en él el cambio. La cosa es compleja porque Jesús dice algo que

⁵⁴ Una reflexión breve y lúcida, de testimonio de cuidado pastoral, visión profética y lectura teológica valiente, pronunciada por Mons. Antônio Carlos Cruz Santos, Obispo de la diócesis de Caicó, Rio Grande do Norte, Brasil, explica la homosexualidad como don de Dios: <https://www.youtube.com/watch?v=ijRdgTaVx7k&t=1s>.

⁵⁵ TRIGO, Pedro. Teología y opción, p. 362.

⁵⁶ SOBRINO, Jon. *Populorum progression*, p. 48.

⁵⁷ Card. Luis Antonio Tagle, Presidente de Caritas Internationalis. Ponencia el 13/08/2017 en San Salvador.



ya está estructurado, que así es para su cultura (él vino para los judíos, primero comen los hijos). Pero cambia, y ahora, para Jesús es mucho más, o hay pan para todos o nada, no hay migajas. Él ayuda, pero es ayudado a salir del esquema por ella, ese es el desafío de la alteridad”.⁵⁸

Esta mujer extranjera es la figura de los nuevos emergentes que aparecen en nuestros contextos y son tan 'otros' que parecen Jesús en el momento histórico de la encarnación: no tenía como reconocer en él un Dios, era demasiado para aquella gente, para aquella mentalidad! La evangelización y el desarrollo son mucho más que proyectos y macro procesos financieros o institucionales, son relaciones interpersonales de personas concretas que se involucran y hacen la diferencia en la vida de otras personas concretas, en situaciones contingentes. La alteridad de los pobres es cosa seria. Según Elsa Tamez, esta es una clave hermenéutica fundamental para pensar a nosotros mismos como actores de desarrollo transformador, porque es crecimiento, florecimiento y tiene que ser incisivo, todo al mismo tiempo.

“Es interesante cómo Jesús nos sorprende cuando, discutiendo con los fariseos, afirma que al reino de los cielos entran primero las prostitutas. Eso da mucho para pensar ahora que hablamos de otro tipo de sujetos a los cuales no estamos acostumbrados. Ahí las prostitutas, pecadores, publicanos entran no por lo que hacen sino entran al Reino de Dios por su misericordia y para experimentar la vida de forma diferente. El grito del sujeto marginado emerge de forma diferente. Hay distintos gritos: un tatuaje es un grito. Hablamos de un reinado donde quepan todos y todas, los diferentes, los y las rechazadas. Ciertamente que nuestro lenguaje es limitado por la misma dinámica social a la que estamos acostumbrados. /.../ En Marcos encontramos a un ciego que pide ayuda a Jesús. Jesús le pregunta aun sabiendo que necesita ver: ¿qué quieres que haga por ti? Uno no debe llegar hacia los grupos necesitados y decidir lo que ellos necesitan. Más bien ellos son los que deben decidir. Jesús está viendo que está ciego, pero le pregunta “¿qué quieres que yo haga por ti?” /.../ Por eso lo nuestro sería preguntarnos, tanto teológica como sociológicamente, qué es lo que está surgiendo, quién está surgiendo. El sistema trata al ser humano como un objeto; aquí lo que debemos ver es que las personas o las realidades que emergen son realidades vivas que nos interpelan a interactuar con realidades personales. ¿Qué hay detrás desde un clamor positivo o negativo? Un sujeto emergente siempre interpelará a hacer una lectura de reconocimiento, de tratar de interpretar que el sujeto está diciendo algo”.⁵⁹

La Sirofenicia “es una mujer de otra cultura; su etnia, su género y posición social también son diferentes a Jesús. Pide a Jesús algo, la sanidad de su hija. Jesús le niega el favor porque no entra dentro de su cabeza que los no-judíos puedan también compartir las bendiciones que Dios da a su pueblo judío. Le contesta con un insulto: “Primero deja que coman los hijos, y después los perros”. Este es el logos de Jesús, la mujer contesta retomando el mismo logos y argumentando que no está de acuerdo con ese orden cronológico: los no judíos pueden comer al mismo tiempo, como lo hacen los perros con las migajas que caen de la mesa donde comen los hijos... Jesús le da la razón... No le dice por tu fe, como ocurre en el evangelio de Mateo, sino “por lo que tú has dicho”, es decir “por tu palabra”. Ese relato nos ayuda a pensar en la importancia de escuchar la palabra del otro, la otra, y en cómo Jesús fue capaz de cambiar de mentalidad. Ella, su logos, lo hizo cambiar de mentalidad. Esto

⁵⁸ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 530.

⁵⁹ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 523.



nos indica que es posible que las personas cambien su manera de pensar, sus paradigmas, su cosmovisión, como lo hizo Jesús. Así, vamos descubriendo dentro de esta realidad tan vasta y compleja, nuevas realidades que nos cuestionan nuestras formas de pensar”.⁶⁰

Como ella, así también Mons. Romero! Para asumir el desarrollo cómo dimensión intrínseca de la vivencia cristiana hay que pasar por una conversión profunda.

Águila & Priscila

Estos migrantes-refugiados son figuras de comunión y de corresponsabilidad a causa de la fe en Jesucristo y exhortan al compromiso por el desarrollo transformador e integral para todos y todas las hijas y los hijos de Dios.

Ellos son una pareja de misioneros que actúan en la comunidad cristiana primitiva con autoridad, junto a apóstoles como Pablo y Apolo. Ellos acompañan a Pablo en sus viajes misioneros para asistir y confirmar a las comunidades cristianas y, ocasionalmente, lo sustituyen.⁶¹

Priscila⁶² y su marido eran judíos cristianos en Roma, probablemente lideraban la comunidad cristiana local, pero a causa de la persecución del Emperador Claudio contra los judíos, alrededor del año 50 dC, huyen a Corinto, donde se instalan por un tiempo hasta que prosiguen a Éfeso, asumiendo responsabilidades pastorales confiadas a la pareja directamente por Pablo. En todas las ciudades, su casa era un espacio eclesial, un ambiente donde la comunidad cristiana se reunía. Ellos son la familia que acogió a Pablo, en Corinto, para que pudiera ganar el pan con su propio trabajo, en el ejercicio de la profesión que ejercían en común: hacedores de tiendas (Hch 18, 3).

De ellos se habla hoy de un “ministerio de la acogida”, pues transformaron su casa en espacio para la vida de la Iglesia, como muchas mujeres y muchas familias de hoy que, por solidaridad, por la fe o por su capacidad de lecturas y relaciones humanizantes sobre los hechos y sobre los sujetos que entran a formar parte de sus vidas, abren sus corazones, sus casas y sus historias para convertirse en vientre que regenera la vida, cuida, protege, ampara y anima en el camino hacia el *populorum progresio* [de otros y otras], que pasan por situaciones, más o menos vulnerables o por amor a la Iglesia.

⁶⁰ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 526.

⁶¹ En una época en que no se usaba, normalmente, referirse a una mujer por el nombre, el nombre de la Priscila aparece en primer lugar en la Biblia, en cuatro de las seis referencias a esa pareja, en el Nuevo Testamento (Hch 18, 18; , 26, Rm 16, 3-4 y II Tm 4, 19). Las dos veces en que aparece antes que el nombre del marido es en At 18, 2-4 en que la pareja es presentada y en 1Cor 16, 19-20 cuando el texto se refiere al lugar de la iglesia doméstica que es en la casa del Aquila y de la Priscila. El texto bíblico, citando el nombre de Priscila antes de que el del marido indica un protagonismo de ella, importante para la comunidad de los cristianos, sea en la acogida de la comunidad que se reúne en su casa, sea por su contribución específica de asistir e incluso corregir a los misioneros, allí donde su madurez en la fe y su formación se ponen al servicio de la evangelización. El nombre de ella citado antes del nombre del marido indica que era ella a tomar la iniciativa, Priscila era la líder en las acciones de la pareja.

⁶² Sobre Priscila y otras 5 mujeres misioneras del Nuevo Testamento preparé un itinerario con encuentros bíblicos: LUSI, Carmem. Mulheres missionárias da comunidade cristã primitiva. Encontros bíblicos, 2014. Disponível em http://www.csem.org.br/images/downloads/pastoral/Encontros_B%C3%ADblicos_Mulheres_Missionarias_no_NT_Carmem_Lussi.pdf.



Pablo los consideraba sus “colaboradores en Cristo Jesús” (Rm 16, 3), quienes arriesgaron la vida para protegerlo. En el texto bíblico Pablo usa el término “colaboradores”, refiriéndose a ellos. El término en griego es *syn-ergòì* (del cual deriva el término “sinergia”), que significa “trabajar juntos”. Para Pablo, por lo tanto, ellos eran catequistas, misioneros, agentes de pastorales y líderes, que no eran simplemente colaboradores entre sí, sino que cooperaban con Dios, “en Cristo Jesús”. Ellos nos remiten a Pablo VI, que se atrevió a afirmar en la *Populorum Progressio* n. 28: “el trabajo de los hombres, mucho más para el cristiano, tiene todavía la misión de colaborar en la creación del mundo sobrenatural, no terminado hasta que lleguemos todos juntos a constituir aquel hombre perfecto del que habla San Pablo, ‘que realiza la plenitud de Cristo’ (Ef 4, 13)”.

Quien actúa en el desarrollo transformador, humano e integral, participa con Dios de la creación y de la nueva creación. Y como creemos y queremos siempre cada participante como sujeto y protagonista, evangelizamos con foco en el desarrollo y trabajamos para el desarrollo uniendo fe y vida, celebrando y escuchando.

La amistad de la pareja con el misionero Pablo es una de las marcas de su testimonio. Sin contraposición, ellos cultivan la amistad mientras se dedican al Reino y todo se convierte en motivo de donación por la misión. Él los lleva consigo a Éfeso, pero después tiene que proseguir viaje a Jerusalén y ellos continúan la misión en aquella ciudad, confirmando y asistiendo a la comunidad cristiana local. En Éfeso ellos escuchan la predicación de Apolo y notan que él todavía no conocía el bautismo cristiano, refiriéndose únicamente al bautismo practicado por Juan. Lo respetan, lo acompañan y luego lo invitan a un encuentro reservado, donde la corrección fraterna se confunde con el compartir la formación y el testimonio de la fe de la Iglesia. Así, ellos continúan la obra de Pablo, fortalecen la obra de Apolo, sirven al Señor edificando su Iglesia. Laicos con madurez, responsabilidad y sin contraposición.

Lucas afirma que, después de recibir la corrección de Priscila y Aquila, Apolo quería proseguir su camino misionero en otras ciudades. Por “iniciativa de Dios”, dice el texto, recibió una carta de la pareja misionera que lo había catequizado, con recomendaciones para que los cristianos lo recibieran bien, lo que sucede de hecho en Acaya, como se registra en los Hechos de los Apóstoles (Hch 18) , 27). La función de Priscila y Aquila en la corrección y enseñanza junto a Apolo indica algo totalmente raro para aquel tiempo: una mujer culta, capaz de catequizar a un líder, proveniente de la ciudad de Alejandría, que era un centro de estudios bíblicos.

Las Priscilas y los Aquilas, así como tantos ancianos, familias monoparentales y viudas, ayer y hoy, son columnas de la Iglesia y del desarrollo de las comunidades. Saber identificarlas, reconocerlas, valorarlas y apoyarlas, no sólo apoyarse en ellas, puede ser un diferencial en las realidades locales, donde el desarrollo carece aún de todo o de mucho, más que un conjunto de acciones de actores externos pueda cambiar su suerte. Priscila y Aquila llaman a los hombres y las mujeres de hoy a una fe capaz de poner al centro las relaciones, antes y por encima de todas las prácticas devocionales, reglas y proyectiles (e intereses) institucionales, por más teológicamente y pastoralmente correctos e importantes que puedan parecer.

La concreción de la vivencia de la pareja y de la vida profesional de esas figuras ayuda a la Iglesia a despertar de las ilusiones del desarrollo y de los proyectos pensados en oficinas para enfocarse en las perspectivas desestabilizadoras de los procesos que irrumpen en los



contextos locales a causa de problemas imprevistos, liderazgos inspirados y también de liderazgos locales, que se autoeligen salvadores de la patria.

Cuando las familias, independientemente de la configuración que cada familia tiene, inspiradas y valientes, encuentran los Paulos que las estiman, escuchan y no podan, tienen la capacidad de “hacer de lo invisible una realidad visible”⁶³, para que toda la comunidad identifique y sepa gestionar los procesos de dinamismo vital y también los mecanismos sofocantes y diabólicos, que dividen, manipulan y no sirven para generar liberación ni esperanza y, sin contraposiciones, unen fuerzas y luces a los líderes institucionales para distinguir unas de otras y discernir los pasos a recorrer.

¿Y entonces?

Lo que encontramos en muchas declaraciones de principio, incluso en documentos oficiales sobre el desarrollo humano integral para todos es mentira, más que ilusión... Necesitamos saber enfrentar la realidad y mirar en los ojos de tantos, que consideramos nuestros, que no tienen acceso al desarrollo, ni derecho ni siquiera, en muchos casos, el conocimiento de que tendría este derecho. Necesitamos hacernos samaritanos y samaritanas, hacernos próximos por elección y por vocación, para que del micro al macro, y por los frutos que la fe que es auténtica es capaz de producir, el desarrollo que llamamos vida con dignidad y vida en abundancia crezca ... porque creemos, con Pablo VI, en el *populorum progressio*.

Creemos y apostamos que la llamada a crecer está íntimamente relacionada al hecho de que la vida es vocación: “En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación dada por Dios para una misión concreta” (PP n. 15).

“El desarrollo material, histórico es necesario para una expresión plena del designio creador / ... / y para el avance de la humanidad en el camino de la historia”,⁶⁴ para todos y todas, no sólo para nosotros que tenemos los medios asegurados y las palancas en las que apoyarnos, como ser hombre y blanco, ser mujer con estudios, tener empleo asegurado y quien sabe también disponer de bienes inmuebles que nos garantizan la supervivencia incluso en casos de graves problemas financieros, por citar algunos rasgos de nuestra estabilidad.

Con Pablo VI no podemos sustraernos a la tarea de escuchar y hacer nuestra la ansiedad de los pueblos en camino que quieren asumir su propia subjetividad con mayor fuerza, expresividad y autonomía en la historia humana y en la historia de salvación que el Padre del cielo hace con cada persona, contando con nosotros ya pesar de nosotros, porque “el modo humano de ser es ser siendo”⁶⁵ y el modo de crecer, progresar, desarrollar es participando como protagonistas.

La visión cristiana del desarrollo entiende el crecimiento integral para todos y todas como un avance, un progreso que no se refiere sólo a los pobres de la tierra, sino que también incluye a mí ya ti, y al mismo tiempo arrastra y obliga el progreso de la Iglesia. Y este desafío no es menor que el compromiso por la vida con dignidad para prostitutas, migrantes irregulares, periodistas e intelectuales que rechazan la visión eclesial y critican nuestras posiciones, madres desempleadas y solas con hijos, homoafectivos, indígenas amenazados en

⁶³ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 525.

⁶⁴ PAOLO VI. *Populorum Progressio*. Con una, p. 21.

⁶⁵ TRIGO, Pedro. Teología y opción, p. 360.



sus derechos básicos; personas que nadie ayuda en situaciones de emergencia; víctimas de violencia, niñas embarazadas; mulas de la droga; familias que viven en la calle; trabajadores y trabajadoras en situación de esclavitud; personas manipuladas por líderes y grupos religiosos; familias divididas por migraciones forzadas; migrantes irregulares; desplazados; divididos; encarcelados y tantos otros ‘nuevos sujetos’, “sin dejar nadie atrás”⁶⁶.

El *progressio* de la Iglesia es condición, pues si no reconocemos que necesitamos avanzar, no sabremos ponernos en camino con quien necesita avanzar mucho más, no para mejorar, sino para sobrevivir y esperar vivir en la libertad de los hijos de Dios.

Referencias bibliográficas

- AGUIRRE RICARDO. Entrevista a Ivone Gebara para Spiritus, *Spiritus*, año 46, v. 3, n. 180, 2005, pp. 127-132.
- ALAWODE, O. Akinyemi. Looking at human development through the lens of Christian mission. In die Skriflig/In Luce Verbi, v. 50, 2016. Available at: <http://www.indieskriflig.org.za/index.php/skriflig/article/view/2063/4070>.
- AMBROSIO, Gianni. Lo sviluppo humano, integrale e solidade. In AMBROSIO, Gianni; BERETTA, Simona e BERTONI, Giuseppe. *Sviluppo dei popoli, sviluppo della persona. A quarant'anni dalla Populorum progressio e a venti dalla Sollicitudo rei socialis*. Milano: Vita e Pensiero, 2008, pp. 11-35.
- BERETTA, Simona. Quale sviluppo “per ogni uomo, per tutti gli uomini”? Il realismo di due grandi encicliche. In AMBROSIO, Gianni; BERETTA, Simona e BERTONI, Giuseppe. *Sviluppo dei popoli, sviluppo della persona. A quarant'anni dalla Populorum progressio e a venti dalla Sollicitudo rei socialis*. Milano: Vita e Pensiero, 2008, pp. 13-60.
- BRACAMONTES, Maricarmen. Teología y género. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 184-193. Disponible en <https://pt.scribd.com/document/118979518/La-teologia-de-la-liberacion-en-prospectiva-Tomo-II>.
- CAMPESE, Gioacchino. “Non di solo pane...” (Mt 4, 4). Missione della Chiesa Missione dei e con i migranti, in MAZZOLINI, Sandra. *Evangelizzare il sociale. Prospettive per una scelta missionaria*. Città del Vaticano: Urbaniana University Press, 2015, pp. 77-104.
- CATTA, Grégoire. 'God for Us' in the Challenge of Integral Human Development: Theology in Post-Vatican II Catholic Social Teaching. Dissertation in Sacred Theology. Boston College. School of Theology and Ministry. Boston, 2015.
- CLIFFORD, Paula. Theology and International Development. Christian AID, 2010. Available at: <http://www.christianaid.org.uk/images/theology-internationaldevelopment-May2010.pdf>.
- CORRIE, John. Migration as a theologizing experience. The promise of interculturality for transformative mission. *Mission Studies*, n. 31, v. 1, 2014, pp. 9-21.

⁶⁶ Card. Luis Antonio Tagle, Presidente de Caritas Internationalis. Ponencia el 13/08/2017 en San Salvador.



- DENEULIN, Séverine & ZAMPINI DAVIES, Augusto. Theology and development as capability expansion. *HTS Teologiese Studies/ Theological Studies* n. 72 v. 4, 2016, 9pp. Available at: <http://dx.doi.org/10.4102/hts.v72i4.3230>.
- ELLACURÍA, Ignacio. Los pobres, lugar teológico en América Latina. Ponencia del día 26/09/1981, 16 pp. Disponible in <http://www.exodo.org>.
- GEBARA, Ivone. Herida de mujer. Compartir desde América Latina in *Spiritus*, año 44, v. 1, n. 170, 2003, pp. 24-30.
- HASPERUÉ, Gustavo. El desarrollo humano en la Doctrina Social de la Iglesia. De *Populorum progressio* a *Sollicitudo rei socialis*. Buenos Aires, 2004. Disponible em <http://uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/DSi-2004.pdf>.
- HEYER, Kristin. *Kinship across borders. A Christian ethic of migration*. Washington: Georgetown University Press, 2012.
- INOSTROZA, Juan Carlos. El desarrollo humano integral en perspectiva latinoamericana. Ponencia al Congreso Social *La Persona en el Corazón del Desarrollo*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012. Disponible en <http://pastoral.uc.cl/congresosocial/paneles/Miradas%20del%20desarrollo%20humano%20integral%20hoy/Juan%20Carlos%20Inostroza%20-%20Universidad%20Cat%C3%B3lica%20de%20la%20Sant%C3%ADsima%20Concepci%C3%B3n.pdf>.
- KARAKUNNEL, George. “Economics, Well-Being and Theology”. *Finance & Bien Commun*, v. 22, n. 2, 2005, pp. 80-88, .
- KLAASEN, John. The interplay between theology and development: How theology can be related to development in post-modern society. *Missionalia*, n. 41, v. 2, 2013, pp. 182-194.
- KNOWLEDGE CENTRE RELIGION & DEVELOPMENT. *Transforming Development Exploring approaches to development from religious perspectives*. Utrecht, 2008. Available at: http://www.religion-and-development.nl/documents/publications/transforming_development_def.pdf.
- KUZMA, César. Os leigos e a Igreja: entendimentos e desafios de sua vocação e missão. *Medellin*, v. XLII, n. 166, 2016, pp. 649-667.
- MANICARDI, Luciano. *O Livro de Rute: Um Caminho para o Messias*. Caderno 19. Fundação Betânia, 2011. Disponível em http://www.fundacao-betania.org/biblioteca/cadernos/pdf/Caderno_19_O_Livro_de_Rute_Luciano_Manicardi.pdf
- MÁRQUEZ, Miguel. El desarrollo humano desde la perspectiva integral y su proyección mundial en Desarrollo Humano Local. Cátedra UNESCO de desarrollo humano sostenible, UH, 2004, pp. 9-17.
- ODUYOYE, Mercy Amba. *Gender and Theology in Africa Today*. Accra, Ghana: Institute of Women in Religion & Culture. 2006. Available at <http://www.pelicanweb.org/solisustv06n12page3mercyyoduyoye.html>
- OLIVEIRA, Pedro Rubens F. de e PAUL, Claudio. (orgs.). *Karl Rahner em Perspectiva*. São Paulo, Loyola, 2004.



- ORTIZ, Alejandro. Migración, mestizaje y cruce de fronteras. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 113-120. Disponível en <https://pt.scribd.com/document/118979518/La-teologia-de-la-liberacion-en-prospectiva-Tomo-II>.
- PAOLO VI. *Populorum Progressio*. Con una testimonianza di Giuseppe De Rita. Saggio introduttivo di Michele Dau. Roma: Castelvechi, 2017.
- QUINN, Eugene. Migración y desarrollo de los pueblos. In RED JESUITA INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO. *El desarrollo de los pueblos: desafíos para hoy y mañana. Ensayos para comemorar el cuadragésimo aniversario de Populorum Progressio*. Bilbao: Mensajero, 2008, pp. 225-247.
- RUERD, Ruben. Can Religion Contribute to Development? The Road from ‘Truth’ to ‘Trust’. *Exchange*, v. 40, pp. 225-234, 2011.
- Sen, Amartya. *Development as freedom*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- SNYDER, Susanna. *Asylum-Seeking, Migration and Church*. Surrey: Ashgate, 2012.
- SOBRINO, Jon. Populorum progression: plantando las semillas de la teología de la liberación. In RED JESUITA INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO. *El desarrollo de los pueblos: desafíos para hoy y mañana. Ensayos para comemorar el cuadragésimo aniversario de Populorum Progressio*. Bilbao: Mensajero, 2008, pp. 35-48.
- TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos emergentes. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 512-531. Disponível en <https://pt.scribd.com/document/118979518/La-teologia-de-la-liberacion-en-prospectiva-Tomo-II>.
- TRIGO, Pedro. Teología y opción por los pobres. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 158-380. Disponível en <https://pt.scribd.com/document/118979518/La-teologia-de-la-liberacion-en-prospectiva-Tomo-II>.
- USAID FOR THE AMERICAN PEOPLE. Women transforming development. Available at: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADI416.pdf.
- VELASCO, Flavio Gutiérrez. Fundamentación Bíblica-Teológica del Desarrollo Humano de La Encíclica “Caritas in Veritate” de Benedicto XVI. *Phainomenon*, v. 9, n. 10, 2010, pp. 85-92.
- VORSTER, Nico. A theological perspective on human dignity, equality and freedom. *Verbum et Ecclesia*, v. 33, 2012. Available at: <http://verbumeteclesia.org.za/index.php/VE/article/view/719/1056>.
- WILLIAM, Rowan. A Theology of Development. Anglican Alliance, 2009. Available at: <http://clients.squareeye.net/uploads/anglican/documents/theologyofdevelopment.pdf>.